

LA MADRE DEL MONTONERO.

Este periódico saldrá cada vez que sus Editores puedan escribirlo. Se vende públicamente y admite toda clase de remitidos; pero no suscripciones porque es contingente su publicación. Se guardarán sijilosamente las



firmas aún contra el torrente del reglamento de Imprenta. Sus armas serán las de la actual moda: zaherir y criticar á destajo á todo el que no ande derecho. No adulará al poder y rebatirá á los locos factores del desorden

Qui non vetat peccare cum possit jubet.

NUM. 2.) LIMA VIERNES 5 DE DICIEMBRE DE 1834. (MED.)

LA MADRE DEL MONTONERO.

El estandarte de la rebelion osadamente flamea en el castillo de la sedicion mas desenfrenada. Preciso es pues que todos coadyuemos á derribar el corpulento coloso de la anarquía. Son nuestros mismos hermanos los que atizan la ennegrecida tea de la discordia civil, y esto aguzá mas nuestra atencion. Ellos incautamente seducidos por las lisonjas y el cohecho, pueden hacernos sucumbir con el peso de la comun desgracia. Efectivamente ciudadanos: ya comenzamos á sentir los males de sus subversivos escritos.

Un crecido tropel de vípedos

implumes tienen en revueltas la república agriando los animos por sus soéces vejaciones á las autoridades lejitimamente constituidas. Arrojanse sin prevencion en el enfurecido mar de sus pasiones, y no reconocen limite alguno en sus prostituidos discursos. ¡Lamentable es la suerte de la patria que tolera monstruos tan execrables!

Esforcemonos pues á contener sus extravíos con las armas de la razon y la justicia, irresistibles en su império, porque lo injusto no es durable, ni el hombre que ansia su bien arreglado á los principios de la sana razon deja de encontrar los medios de conseguirlo. No prohibir sus necedades, es indiferentarnos con nosetros mismos,

mirando con desprecio, la paz jeneral de la república. Tal indiferencia nos haria caer en el mas espantoso egoismo. Por otra parte, admitir en nuestro suelo á los agentes de la ambicion sufriendo en fria calma sus envenenados dardos, es hacernos otros tales. *Qui non vetat peccare cum possit jubet.* Abracemos pues el partido de sacarnos de las tortuosas sendas por donde altivamente caminan, cual errados viajeros en el arenoso é inmenso despoblado.

¡Que doloroso nos es tener que delinear la torpe conducta con que se manejan ciertos escritores! Á la verdad: hay algunos hombres que obstruyen la sana razon, y ciegos se encaminan á los infortunios. Mofan traidoramente las mas sagradas instituciones, y no reconocen autoridad alguna que los haga contener en los limites de la moral. Contra estos inicuos seres se estrellará siempre la *Madre del Montonero* sin darles cuartel absolutamente; pues que conoce han de morir con sus insensatas manías y todo remedio es infructuoso.

Vergüenza nos causa ver publicados en esta capital, ciertos periódicos que no respetando á nadie hacen gala de sus producciones impudicas y calumniantes. En uno se ridiculiza con el mas soez descaro á un magistrado constituido tachandole puerilmente. Sacante en cara que tiene muchas rírices, con el objeto de convertirlo en un hasme-reir del público. ¡Que desgracia tan funesta es en un gobierno tolerar tantas vejacio-

nes, en un miembro que por todos títulos merece ser respetado! A vista de tanto sarcasmo, habrá algun individuo racional que quiera ocupar un destino que sabe no ha de ser respetado? Estamos por cierto en una época sin semejante, en que el mas picaro se queda impugne en sus picardias. Por otra parte. No es un dolor que el que está á la cabeza del gobierno supremo se vea vejado por unos agentes de un ambicioso aspirante? Con el nombre de *Milagro* insultan al mismo presidente. ¡Que vileza! Con el de *Pocaro-pa* á su ministro y á otras mil personas que merecen su rendimiento, no por lo que son en si, sino por la autoridad que representan. Nosotros somos muy despreocupados y pedimos que sean acatados los privilegios, no los que cometen abusos y son injustos. ¡Desgraciada nacion aquella en que no se reconoce el imperio de las leyes sino el de los caprichos y prevenidas rivalidades!

Si todos estos males no se cortan con tiempo, de nada nos sirve la constitucion, de nada el que haya presidente y ministros, de nada en fin el estar independientes, y mas valdría que nos mandase el demonio, si no se consilia la tranquilidad doméstica.

La *Madre del montonero* carece de los conocimientos necesarios para escribir: pero guiada de su intenso amor á su cara patria no dejará de esclarecer las ocultas tramas que por seguros conductos se le suministren. Habla solo el idioma de la rectitud sin

lisonja. No adula porque es una miserable mujer, retirada en la sombría estancia de su propia tranquilidad.

Estos sentimientos abraza en su cariñoso seno *La Madre del Montonero*, que se duele del descarrio de su hijo y mala compañía. Al fin es madre. Carece de todo recurso literario para reducirlos al órden; pero supla esta insuficiencia su monstruoso amor patrio y sus inmaculadas intensiones por su numerosa familia.

GRAN MARISCAL RIVA-AGÜERO.

Este jefe cuya inmaculada conciencia abraza las intensiones mas puras, se ha hecho acreedor á la veneracion de sus paisanos. Retirado en el seno de su familia tiene por objeto disfrutar de la mas perfecta tranquilidad, y quien creyera que aún no se ve libre de los igníferos tiros de la envidia! En estos últimos dias se ha tratado de ridiculizarlo hasta lo sumo. Tal impudencia merece la execracion pública para con aquellos que no se alimentan de otra substancia que de los más viles insultos. Algunos temerariamente osan inculpar al gran Mariscal; pero estos se sabe muy bien que son unos declarados enemigos de toda clase de órden. Manifiestan en sus discursos unas costumbres tan relajadas que inspiran la indignacion jeneral. No nos espantamos pues que tachen tan brusca mente la inmejorable conducta que ha observado y observa el Gran Mariscal; porque la maledicencia como la muerte à nadie perdona.

VARIEDADES.

CONSEJO

QUE REMITE DESDE EL
PURGATORIO EL CIUDADANO COJO
PRIETO.

Viendo que en crueles desastres
Estan los hijos del Rimac,
Me compadece su suerte,
Sus desgracias me lastiman.

Multitud de escritorzuelos
Que la indignacion inspiran,
Apeltrechados de plomo
A nuestra patria aniquilan.

En sus ociosos pusiera
Un braguero por encima,
Porque los tienen quebrados
Y dislatan sin medida.

En sus manos un gran cepo
Porque así no escribirian
Insolencias disfradas
Con la capa de la envidia.

¿De donde tanto entusiasmo
Malandrines pinganillas,
Para defender La-fuente
De una agua tan corrompida?

Atended con reflexion
Vuestra punible injusticia,
Y dejad de celebrar
A una deidad tan impía.

Pero vosotros incautos
Con las molleras vacias,
Sin conocer lo que haceis
Caminais á vuestra ruina.

Un entusiasmo furioso
Os ocupa en este dia,
Que á vuestro estermínio eterno
Sin pensarlo os aprocsima.

Mirad con tiempo ¡pensatos!
Lo que haceis sin retentiva,
Pues no sea que lloreis
Vuestras necias boberías.

Ved que os lo dice un poeta

(Con mas propiedad) versista,
Que conoció de ese mundo
Sus locuras y arterias.

Y que de donde os escribe
Atiende vuestra impericia,
Y no puede aunque quisiera
Seduciros con mentiras.

Aquí amiguitos por cierto
Muy delgadito se hila,
Y cualquiera falsedad
Con incendio se castiga.

¡Ay de vosotros mocitos
Que caminaís en la vida
Por un camino tan tuerto
Que os conduce á vuestra ruina

Con tiempo poned remedio
Que el cojo prieto os avisa,
No lograreis vuestro intento
Aunque os quedeis sin camisa.

LA MADRE A SU HIJO.

Modera tu infeliz saña
No malgastes la razon,
Mira que eres irrision
Por tu cordelaria maña:
Eres todo una patraña
Y en discordias contumáz,
A tu patron le dirás,
Porque es el mismo demonio
Ingrato y maldito Antonio
A Lima no vengas mas.

La causa que tu defiendes
Ocúltado en la malicia,
Es una pura injusticia
Que tu mismo no comprendes:
Te has metido en unos duendes
Que luego maldecirás,
Y entusiasta esclamarás
Al perder tu patrimonio,
Ingrato y maldito Antonio
A Lima no vengas mas.

Un público estafador

De las arcas nacionales,
Dará bienes ideales

Y entre espinas una flor:
Pero que te haga un favor

Con una intension veráz,
Eso no lo lograrás

Pues hay de ello testimonio,
Ingrato y maldito Antonio

A Lima no vengas mas.
Te afanas en zaherir

Al gobierno esta ocasion,
Tan solo con la intension

De hacer á tu héroe lucir:
Pero no has de conseguir

Que nos subyugue jamás,
Y algun dia llegarás

A decir, ¡voto al demonio!
Y con él reviente Antonio

Que es de bienes incapáz!

ENTRADAS.



El Paquebot *Rimaqueño*
ancó en el puerto de la
seguridad pública, el sabado próc-
simo pasado. Se espera que se le
haga el registro correspondiente
para descubrir el cordelario con-
trabando que se ha avisado trae
desde Guayaquil.

SALIDAS:



Bergantin
El *Arequipeño*, proceden-
te de Islai con destino á ser re-
registrado por los tribunales de justi-
cia de esta capital, ha sido tole-
rado en casa de su capitan y
piloto *Mr. Corchova*. Es de de-
searse se espida cuanto antes la
orden de su absolucion para que
pueda jirar libremente en los de-
mas puertos del Perú, ó de su
condena para que sufra el peso de
la ley del contrabando.